

# Sobre la representación, en Lesaca en 1566, de la «Pasión trovada» de Diego de San Pedro

*A mi ilustre amigo D. Julio de Urquijo.*

Hace algunos años, en 1931, el vascólogo y romanista Jean Saroihandy (1867-1932) pretendió pasar la Nochebuena en alguna de las cendeas de Pamplona, pero la nieve le obligó a desistir de su proyecto, y *se* fué a Lesaca, orilla del Bidasoa. En la casa parroquial, el entonces Párroco D. Félix Echeverri puso en manos del escritor un manuscrito, de carácter histórico, y que era la historia de la Parroquia de Lesaca escrita por el Párroco anterior, ya fallecido, D. Tomás Zabala. En ese manuscrito, Saroihandy encontró estas dos estupendas noticias:

a) Que en 1566 se representó en Lesaca, en la tarde del Jueves Santo, una Pasión "en verso de bascuence".

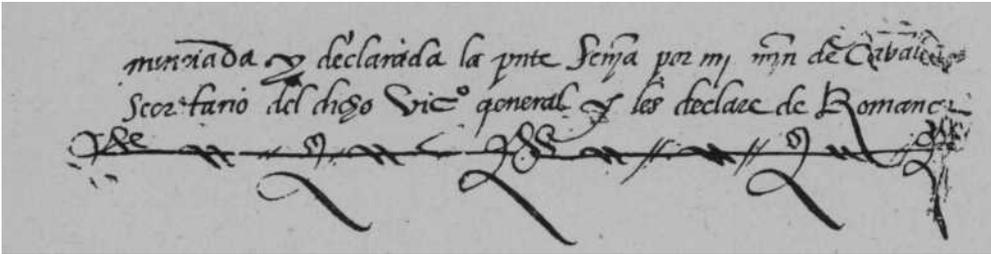
b) Que esa obra fué impresa el año 1564 en Burgos, en casa de Diego de San Pedro.

Estas noticias implicaban un hallazgo cuasi sensacional y llegaron hasta la Real Academia de la Historia. Saroihandy trasladó el descubrimiento a Mr. Daranatz, quien lo comunicó a la "Société des Sciences, Lettres et Arts" de Bayona. ¿Existió, pues, un libro en vascuence escrito en 1566? ¿Existió una Pasión impresa en Burgos, en 1564 y en imprenta de Diego de San Pedro? No había la menor noticia de estas cosas. A todo esto, Saroihandy no pudo conocer el documento original del que el Sr. Zabala había copiado esta información. Todos los incidentes bibliográfico-históricos acaecidos en torno al hallazgo relata Saroihandy en sus cartas desde París al Sr. Urquijo y que fueron publicadas en Riev (XXIII, 4-1932). La intervención del Sr. Urquijo aclaró el misterio, que quedaba reducido a lo siguiente: el año 1566 se solicitó por varios vecinos de Lesaca la autorización (que fué concedida) de representar en la tarde del Jueves Santo la "Pasión trovada" de Diego de San Pedro, según la edición de Burgos, de 1564. Cuando el Sr. Urquijo deshizo el artilugio al vascólogo Saroihandy, le escribió éste: "C'est un peu plus que rien, cependant ce n'est pas grand chose" (1). Ciertamente, si todo hallazgo ha de participar, para ser interesante, del sensacionalismo del de la bomba atómica, poco era este hallazgo, pero ya es bastante descubrir una edición, que se ignoraba, de la "Pasión" de Diego de San Pedro, con ser la más popular, a juicio de Menéndez Pelayo. De las rarísimas ediciones que se conocen de esta pieza dramática, ninguna es de la fecha que cita el manuscrito de Lesaca.

(1) Riev. *ibid.*



vada" que se hizo en Lesaca en 1566, ¿ fué en vascuence o en castellano? El señor Zabala en su manuscrito escribió: "...para que puedan representar el dicho auto que está en verso de bascuence, según y de la manera que paresca contiene en ellos". Y el documento del que copió el Sr. Zabala dice: "...para que puedan representar el dho auto desde el verso que principio mys discípulos en lo que vereys que esta en la segunda hoja de la dha emprenta de ay hasta él fin segun y de la man(era) que por ella se contiene y en ellos". Como se ve, no hay manera de coordinar estos dos textos. Ni la teoría del Sr. Urquijo, de que el Sr. Zabala "no transcribió fielmente el documento de 1566 y que puso de su cosecha las palabras que está en verso de bascuence", satisface lo bastante. Pero con este motivo, el Sr. Urquijo calificó al Sr. Zabala de interpolador y eterno pleitista, calificativo este último que a nada viene en este asunto. Me unió una íntima amistad, durante largos años, con el Sr. Zabala; mejor que nadie puedo juzgar del esfuerzo hercúleo de aquel hombre de gran talento, que sin ser investigador, ni filólogo ni pa-

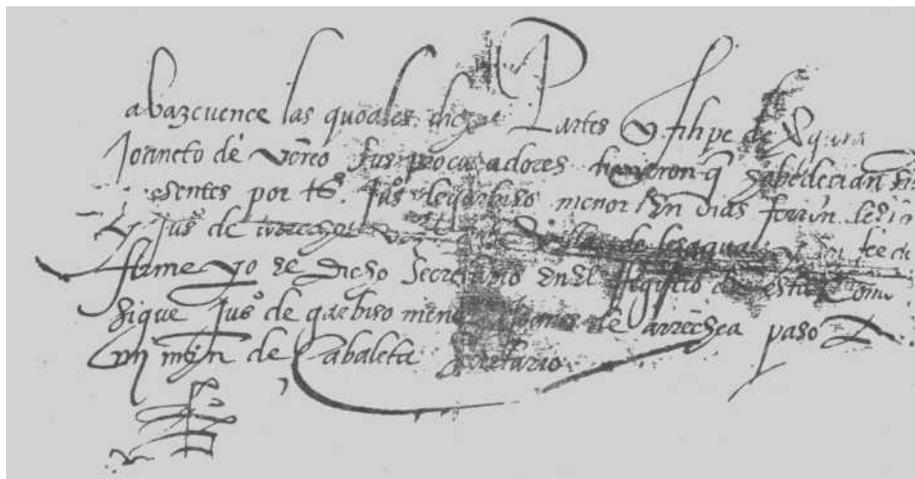


leógrafo, llevó a cabo una obra, para entonces meritísima, sin instrumentos adecuados, de investigación y de historia. No puedo creer que fuese capaz de una interpolación en un trabajo en el que deshizo mucha leyenda, para lo que tuvo que atenerse rigurosamente a la letra de documentos que sólo con su paciencia infatigable pudo encontrar. ¿ Para qué ni a santo de qué iba a desfigurar un texto que constaba bien claro y explícito en el documento de 1566? ¡Aún si lo hubiera hecho desaparecer, después de interponerlo! Mas no es esto todo. El Sr. Zabala, con ese texto ante los ojos, prueba que cora anterioridad a 1764—fecha de la obra teatral en vascuence "El borracho burlado", la primera en el país vasco peninsular—, existía o cuando menos se representaba una obra teatral en vascuence en la tierra vasca de aquende el Pirineo. Si esta afirmación se basaba en una falsedad previa y deliberadamente preparada, se trataría de un caso de cinismo histórico que no hay manera de encajar ni en el ánimo del Sr. Zabala ni en los propósitos que tuvo de escribir para sus feligreses una verídica historia de la Parroquia de San Martín de Lesaca, con motivo de las grandes obras de restauración que llevó a feliz término. Conforme iba descubriendo documentos, tanto en el archivo de la Parroquia como en el municipal, y consultando libros, la pequeña historia adquirió proporciones grandes que a su vez exigían mayores comprobaciones documentales y más tiempo, por lo tanto.

Terminó, al fin, la historia muy completa y muy interesante, pero terminó también su vida, no sin expresar su deseo de que el manuscrito quedara inédito.

El manuscrito, aunque incompleto, obra en mi poder y yo lo guardo como una preciosa reliquia, en recuerdo siempre venerado de aquel hombre cuya buena memoria no se olvidará en el corazón de quienes fueron sus feligreses.

Sin embargo, queda en pie la cuestión y ahora más insoluble, al parecer. Porque si no se trata de una interpolación, ¿cómo se explica la diferencia entre el texto del manuscrito del Sr. Zabala y el que el Sr. Urquijo llama texto del documento original?, ¿de dónde pudo sacar el Sr. Zabala que el auto de la Pasión



estaba "en verso de bascuence"? Entiendo que el documento que el Sr. Urquijo llama original, que existe en el archivo de la Parroquia de Lesaca—y que es el que se reproduce—no es documento original, sino testimonio de los documentos que exigió la autorización para representar la obra de Diego de San Pedro. En este documento no hay más que una firma, la del párroco D. Juan de Zabaleta, que es el que tramitó el expediente y que da fe y testimonio de todas las diligencias, que fueron las siguientes: 1.<sup>a</sup> Los vecinos de la villa de Lesaca D. Domingo de Agesta, D. Domingo de Roldan, D. Felipe de Zabaleta y D. Domingo de Sampaul y sus consortes solicitan licencia del Vicario General de la Diócesis, entonces la de Bayona, para representar en la tarde de Jueves Santo el auto de la Pasión, "ympresa por Diego de Sanpedro con licencia el año de mill e quinyentos sesenta y cuatro". 2.<sup>a</sup> Esta petición fué presentada "y leyda" al Sr. Vicario General que la admite, pero manda que el Párroco y Secretario Sr. de Zabaleta censure la obra y vea si hay algo que proceda quitar. 3.<sup>a</sup> El escribano D. Martín de Ariztoy leyó al párroco Sr. de Zabaleta la petición de los vecinos y el mandato del Vicario General y manifestó el párroco que ya conocía la obra, de la que había suprimido algunas palabras, por escandalosas. 4.<sup>a</sup> El Vicario General D. Juan de Marichalar, visto lo actuado, otorga el permiso para representar el auto. Y estas diligencias son las que se relatan en este documento en el que de ellas da "fe y testimonio" el Sr. de Zabaleta, párroco de Lesaca y Secretario del Vicario General. Cada diligencia, necesariamente, constaba en su documento que iba firmado. El Sr. Zabaleta tuvo en su mano, sin duda, esos documentos (documentos que

como otros muchos a que se refiere el manuscrito han desaparecido del archivo de la Parroquia de Lesaca. El propio Sr. Zabala me dijo que encontrándose enfermo ordenó a un coadjutor que quemara, todos los papeles de carácter personal que tenía en su despacho, pero que al restablecerse vió con la mayor amargura que aquel coadjutor, ni corto ni perezoso, quemó cuantos papeles iba encontrando en los cajones de la mesa del despacho. Cabe suponer muy fundadamente que en el documentos de los vecinos que pedían autorización para representar el auto, especificasen que estaba en "berso de bascuene", porque la verdad es que, en el siglo XVI, una representación en castellano en Lesaca hubiera equivalido a hablarles en chino. De; mismo Zabaleta y de la misma época hay un documento en el que dice que del romance les declaró "a bascuence" una resolución que interesaba a unos vecinos. La solución, naturalmente, nos la daría el hallazgo de los documentos originales, mas yo no he podido dar con ellos en el archivo parroquial durante las vacaciones del pasado verano y que mi querido y buen amigo el párroco D. Agapito Ibarra puso a mi completa disposición. Quizás una búsqueda detenida en el archivo del Ayuntamiento no fuese del todo infructuosa. En las Cuentas de comienzos del XVII he encontrado dos partidas que se refieren a gastos de representaciones teatrales: una de 200 reales al presbítero Lurriztia "para ayuda de la costa de una comedia que él hizo hazer el día de la Madaiena" (Santa María Magdalena, 22 de julio, es la Patrona de la Villa de Lesaca); otra, al mismo, de 100 reales "para ayuda de una comedia que hizo el día de Corpus al tiempo de la procesión, haciendo pausa con el Santísimo Sacramento, v con tablado hecho en las puertas de la Casa del Concejo" (3).

Las conclusiones, pues, inalterables que se deducen de este documento, son: a) Que la Parroquia de la Villa de Lesaca pertenecía el año 1566 a la Diócesis de Bayona, siendo en dicho año Vicario General de la Diócesis D. Juan de Marichalar y párroco de Lesaca D. Juan de Zabaleta. b) Que en 1566 se otorgó autorización para que en Lesaca, en la tarde de Jueves Santo, se representase "La Pasión trovada" de Diego de San Pedro, impresa en Burgos con licencia el año 1564, edición desconocida por los bibliófilos y cuya única noticia nos da este expediente de Lesaca. Ahora bien; las palabras "que está en berso de bascuence" del manuscrito del Sr. Zabala (que tampoco existe hoy completo) y el que este documento del archivo parroquial de Lesaca sea una copia y testimonio de otros originales referentes al asunto plantean una cuestión, por el momento insoluble, de si se hizo una versión vasca de la Pasión, para representarla en Lesaca, lo que parece más probable tratándose de *un* pueblo vasco, y de si el Sr. Zabala vió, efectivamente, en los documentos originales, que se trataba de una traducción en "berso de bascuence", puesto que he de admitir, como principio, que el Sr. Zabala no interpoló documentos en una obra suya cuya única finalidad fué la de informar fielmente a sus feligreses sobre asuntos plagados de leyendas, documentos, por otra parte, que yacían en absoluto olvido e ignorados hasta que el Sr. Zabala los descubrió.

*Eladio* ESPARZA

(3) Libro de Cuentas, año 1623, fol. 410.